

protección a la competencia desprotegida, sus formas de respuesta interpersonales cambian y se dividen sus fuentes de transmisión cultural. En todos estos cambios se verán perturbadas sus relaciones con su familia la cual debe jugar un papel de mediadora ante las nuevas situaciones y no jugar el papel de rival que dificulte la adaptación del niño.

*Sociología del Desarrollo del Niño*, es el resultado de un análisis eminentemente sociológico de la influencia que las situaciones sociales tienen en el proceso de desarrollo del individuo durante la infancia. Es notable el esfuerzo que refleja tanto la cuidadosa observación cotidiana de los hechos, como la interpretación social de éstos, que resulta de gran provecho para el sociólogo interesado en el estudio del tema. Entre las aportaciones de más importancia de la obra tenemos: a) el hecho de que los autores manejan una forma sistemática y metódica de aproximación al problema que repercute en el investigador social como un instrumento más para la comprensión —no sólo psicológica o psiquiátrica— del desarrollo del niño; y b) la aportación teórico-social derivada de la comprobación de sus postulados.

*Claudia Infante Castañeda*

Aldo E. Solari, Rolando Franco y Joel Jutkowitz. *Teoría, acción social y desarrollo en América Latina*. (Textos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social). Ed. Siglo XXI Editores, S. A., (Colección Sociología y Política), 1a. edición, México, 1976, 636 pp.

Una de las preocupaciones centrales de los intelectuales latinoamericanos en el campo de la sociología, ha sido la de rescatar y sistematizar las corrientes del pensamiento orientadas hacia la interpretación del desarrollo de América Latina, particularmente de las corrientes de pensamiento generadas a partir de la década de los años cuarenta. Si se revisan someramente las revistas especializadas en problemas sociológicos de los distintos países de América Latina, nos encontraremos que en muchas de ellas existen intentos de trabajo sobre dicha preocupación, sin embargo, no es sino hasta fechas recientes que dichos intentos han dado sus mejores frutos, nos referimos concretamente a dos momentos; el primero que cristalizó con la realización del Décimoprimer Congreso Latinoamericano de Sociología, celebrado en Costa Rica en 1975, en cuyo temario se incluyó como un punto central el denominado "25 años de sociología en América Latina". El segundo momento cristaliza con la publicación de la obra que estamos reseñando.

En los trabajos presentados en el Congreso referido y, de manera más precisa en esta obra, queda de manifiesto que el interés primario al rescatar y sistematizar las corrientes de pensamiento, es el de analizar el peso específico de dichas interpretaciones en el sentido y contenido de la lucha de clases. Las interpretaciones del desarrollo de América Latina son en última instancia, una interpretación sobre lo que son y lo que debe ser el sentido y el contenido de la lucha de clases, aunque en algunas interpretaciones no se maneje de manera explícita la categoría del conflicto de la lucha de clases.

Otro de los objetivos subyacentes en este tipo de trabajo, es el de ana-

lizar en cada uno de los países latinoamericanos el desarrollo y las alternativas del mismo atendiendo al grado de vinculación de éstos, con los altamente desarrollados o atendiendo al grado de desarrollo de los propios países latinoamericanos así como al grado de desarrollo de las contradicciones internas y de las contradicciones con el exterior.

La división interna del trabajo que aquí nos ocupa deja ver de alguna manera lo señalado líneas arriba como lo podemos apreciar en seguida: Primera Parte; Sociología e interpretación del desarrollo, formada por los capítulos: 1.—Las concepciones del pensamiento social en sociología, 2.—Interpretaciones del desarrollo latinoamericano. La orientación científica, 3.—Interpretación del desarrollo latinoamericano. La orientación crítica, 4.—Algunas reflexiones críticas sobre las interpretaciones del desarrollo latinoamericano. Segunda Parte; Los agentes de cambio y conservación en América Latina, integrada por los capítulos: 5.—Las grandes concepciones de los sistemas de clases latinoamericanas, 6.—las clases o estratos sociales, 7.—las clases medias, 8.—los sectores populares. Tercera Parte; Las condiciones estructurales. La inserción en el sistema internacional y las relaciones internas, compuesta con los capítulos: 9.—Las relaciones internas, 10. las relaciones internacionales. Cuarta y última Parte; Los valores, la polis y la planeación, integrada con los capítulos: 11.—Valores y actitudes que afectan al proceso de desarrollo, 12.—El sistema político latinoamericano y, 13.—El Estado y la planeación.

En la Primera Parte se realiza un recuento de las corrientes del pensamiento desde principios del siglo hasta nuestros días, la presentación y

el análisis crítico que se hace de las mismas, se realiza a partir de los temas que son centrales, los enfoques específicos con que los encaran y las variaciones principales que pueden observarse dentro de cada una de ellas. Esta visión es indispensable para comprender lo que ha sido la sociología latinoamericana desde principios del siglo y, particularmente desde la posguerra hasta hoy. En esta Parte se profundiza sobre la riqueza de los análisis que se han intentado, de sus limitaciones, de las influencias y disidencias mutuas entre las dos grandes orientaciones (la científica y la crítica) y dentro de cada una de ellas, no así con respecto a la corriente denominada de los "pensadores", denominada por algunos autores como la corriente de los "científicos".

De manera más concreta y con respecto a la corriente de los pensadores se realiza un minucioso análisis de las tesis principales con respecto a los factores que limitan o impiden el desarrollo y el cambio social en América Latina. Así por ejemplo, se analizan las polémicas en torno a las tesis culturalistas, es decir, la polémica en torno a la importancia que sobre América Latina han tenido y tienen la cultura hispánica y la cultura angloamericana, la polémica entre los pensadores que apoyaban la incorporación de la tecnología y quienes se oponían a su incorporación por considerarla factor de retraso, o las discusiones en torno a la división internacional del trabajo, etc. El elemento fundamental sobre el cual se basa la crítica a esta corriente del pensamiento, que tiene su culminación en la década de los años cuarenta, es el de que no realizaban investigación alguna para fundamentar sus proposiciones alternativas al desarrollo de América La-

tina y que sus tesis solamente las manejaban en el nivel del ensayo, lo que de hecho restringía el quehacer político de estos intelectuales.

Esta parte del texto deja por fuera una corriente de pensadores cuyos enfoques se insertaban ya dentro de lo que podríamos denominar la corriente marxista de los críticos y cuya influencia se deja sentir hoy por hoy en los análisis sobre los países de América Latina, como por ejemplo los trabajos de Molina Enríquez, Luis E. Recabarren, J. C. Mariategui, Luis Chávez Orozco, etc. pensadores que dieron en esa época un viraje importante a las interpretaciones del desarrollo y del cambio social en América Latina.

Posteriormente se analiza la corriente de pensadores denominada: orientación científica, que surge a partir de la década de los cuarenta, y que como respuesta a la corriente de los "pensadores", el soporte de sus proposiciones alternativas al desarrollo las fundamentan con investigaciones empíricas, además de realizar una labor más apegada a los cánones académicos. Los representantes más conspicuos de esta corriente de pensamiento objeto de análisis en esta obra son: José Medina Echavarría, Gino Germani y Florestán Fernández.

El problema central que se rescata con la sistematización de esta segunda corriente de pensamiento, es el de la naturaleza de la ciencia social ligado estrechamente al análisis de las principales interpretaciones como son la positivista, la neopositivista y la marxista. Imperando finalmente, en el enfoque científico la tendencia funcionalista y neopositivista, en gran medida por la influencia de la sociología norteamericana. Las nuevas líneas de interpretación de la realidad latinoamericana con la orien-

tación de la sociología norteamericana se centran en la investigación empírica de los problemas económicos y en menor medida en los fenómenos sociales, antecedidos de las discusiones en torno a la neutralidad valorativa, a la institucionalización de la sociología, a la utilización de los paradigmas y al problema de la ideología.

La tercera y última corriente de pensamiento que se analiza en esta Primera Parte es la corriente de los críticos. En sus diferentes líneas esta corriente de pensamiento se ocupa de la crítica a la idea de la neutralidad valorativa, del problema de la posibilidad de un conocimiento científico y sus relaciones con la ideología, de la cuestión de las formas de institucionalización y, en último término, de los usos políticos de la sociología, porque alrededor de ellos se concentran las preocupaciones básicas de la sociología "crítica". La última parte de esta sección analiza los intentos más logrados de constituir un proyecto sustitutivo al desarrollado por la corriente de los científicos.

En la Segunda Parte se analiza la magna y compleja cuestión de los agentes de conservación y cambio en América Latina. Desde cierto punto de vista, como señalan los autores de la obra, la ciencia social latinoamericana puede mirarse como una búsqueda sistemática, que a veces parece desesperada, de quiénes son los grandes actores que pueden producir el cambio o que lo frenan, en el drama de la sociedad latinoamericana. En este sentido, puede sospecharse que los agentes que se identifican en una y otra concepción no son los mismos y que, cuando lo son, la significación que se les presta es muy diferente en una y otra orientación. Pero de cualquier manera, el proble-

ma de los agentes se les plantea a ambas corrientes; a la científica y a la crítica.

La naturaleza y amplitud del problema se ha encarado desde distintas perspectivas lo que hace difícil su presentación exhaustiva en la obra, sin embargo se relevan las tres perspectivas que pueden aglutinar a los enfoques: una que encara el análisis en términos de clases o de sectores de clase, y otra en términos de élites —ambos enfoques han sido manejados como complementarios, que es la posición más sostenida en América Latina, o como excluyentes— una tercera perspectiva, estaría dada por el análisis de los grupos funcionales de la sociedad (empresarios, militares, burocracia, élites religiosas, etc.).

La tercera perspectiva surgió ligada estrechamente al avance de los primeros análisis clasistas realizados por la corriente de los científicos, se podría afirmar que no es sino hasta después de los años cincuenta que cobra auge esta perspectiva. La especificidad del enfoque clasista realizado por los científicos, centrada en el estudio del empresariado y de los trabajadores aunque es un enfoque dicotómico no es un enfoque estrictamente clasista atendiendo al marco teórico marxista, razón por la cual dichos enfoques derivan rápidamente en el análisis de las élites empresariales y de los grupos de trabajadores con más disposición al trabajo, con mayor capacidad de productividad, etc. es esta derivación lo que permite pasar inmediatamente a los análisis de las élites o de los grupos funcionales. Estas diferencias son trabajadas en este texto siguiendo la caracterización general de esta Segunda Parte. El capítulo 5 y primero de esta Segunda Parte se dedica íntegramente al estudio de las

diferencias entre los enfoques clasistas. En el capítulo de las clases o estratos altos se estudia a la clase alta y a las oligarquías, las oligarquías y las élites, los empresarios, las fuerzas armadas y las élites militares, las élites religiosas, la burocracia, los técnicos y los tecnócratas. En el capítulo dedicado a los sectores populares se estudia a la clase obrera, a los grupos marginales y al campesinado. La conformación de los capítulos que integran esta parte, da una idea del grado de dificultad que tuvieron los autores de la obra para el tratamiento del tema.

La Tercera Parte de la obra, enlazada directamente con las dos primeras partes, se dedica al estudio de las características estructurales. Como señalan los autores del trabajo; “el carácter básico del problema de los actores lleva a la ciencia social latinoamericana a dar gran importancia a las estructuras, o si se quiere a los escenarios donde actúan. Se abre así la polémica sobre las características estructurales constitutivas de las sociedades latinoamericanas, que a su vez no pueden comprenderse sino en relación con la sociedad internacional en que América Latina se ha desarrollado”.

Los problemas concretos que se analizan en esta tercera parte son las tesis sobre el dualismo estructural, sobre el colonialismo interno, sobre la tesis del feudalismo y/o capitalismo y, sobre el desarrollo de los países en general de América Latina. Desde el ángulo internacional se abordan las tesis de la estratificación de las naciones, el problema de la dependencia en sus distintas vertientes, el problema de la dependencia del imperialismo y finalmente, las transferencias de la plusvalía entre naciones y sus mecanismos.

Es en esta parte donde se rescatan las diferentes tesis, polémica que hoy por hoy permea la discusión de los intelectuales latinoamericanos y que hacen referencia más a diferentes posiciones político-ideológicas con respecto a la estrategia a seguir por los agentes en el cambio social.

La Parte Cuarta está destinada al estudio de las tesis sobre los valores y los sistemas políticos. Los agentes del cambio, actúan dentro de ciertas estructuras pero vinculados también con ciertos valores y en un sistema político que puede considerarse como una consecuencia de lo que ocurre en la sociedad civil, si se quiere usar esa terminología, o como un factor autónomo que explicaría sus transformaciones.

Con respecto al problema de los valores, se enfoca principalmente las tesis neopositivistas y en menor medida las tesis que subordinan el problema de los valores a la situación estructural, particularmente porque son las primeras las que más se han desarrollado, con estrecha vinculación a la escuela de sociología norteamericana.

El énfasis de esta cuarta parte está puesto en el estudio del sistema político latinoamericano y el desarro-

llo económico, los títulos de los apartados del capítulo XII nos dan una idea de ello: Desarrollo económico y democracia. La versión Latinoamericana, desarrollo económico y democracia. La versión norteamericana, desarrollo económico y autoritarismo, estancamiento económico y autoritarismo, un ordenamiento analítico basado en el conflicto, los modelos vigentes y las alternativas políticas de América Latina. Finalmente se realiza un análisis de los trabajos sobre los problemas del Estado y la planeación, en particular de la tesis de la CEPAL y de las recientes interpretaciones sociológicas sobre la planeación que concluye con un balance sobre la historia de la planificación en América Latina, sobre las relaciones entre política y planeación y sobre las funciones ideológicas de las concepciones actuales de la planificación.

La obra termina con un epílogo que intenta hacer un balance muy general de los logros y frustraciones de la ciencia social en América Latina en el pasado, así como de sus perspectivas y de los problemas a que se enfrentaría en el futuro.

*Gilberto Silva Ruiz*